

Componentes curriculares esenciales para el éxito en la formación inicial de policías

Essential Curricular Components for Success in Initial Police Education

Componentes curriculares essenciais para uma formação policial inicial bem-sucedida

Oscar Enrique Serrano Daza^{a*} | Jennifer Ortiz Barrios^b | Camilo Andrés Beltrán Malagón^c | Jhinna Paola Ramos Díaz^c

a <https://orcid.org/0000-0002-4397-787X> Policía Nacional de Colombia, Bogotá Colombia

b <https://orcid.org/0009-0003-0798-0726> Policía Nacional de Colombia, Bogotá Colombia

c <https://orcid.org/0009-0004-5028-2197> Policía Nacional de Colombia, Bogotá Colombia

d <https://orcid.org/0000-0002-8687-546X> Universidad del Rosario, Bogotá Colombia

- Fecha de recepción: 18/03/2024
 - Fecha concepto de evaluación: 30/08/2024
 - Fecha de aprobación: 30/08/2024
- <https://doi.org/10.22335/rct.v17i1.1957>

Para citar este artículo/To reference this article/Para citar este artigo: Serrano Daza, O. E., Ortiz Barrios, J., Beltrán Malagón, C. A., & Ramos Díaz, J. P. (2025). Componentes curriculares esenciales para el éxito en la formación inicial de policías. *Revista Logos Ciencia & Tecnología*, 17(1). 61-81. <https://doi.org/10.22335/rct.v17i1.1957>

RESUMEN

Las mujeres y hombres policías enfrentan desafíos complejos y cambiantes, por lo cual se resalta la necesidad de que la formación inicial los prepare eficazmente para desempeñar la actividad de policía. Por lo tanto, la presente investigación tiene como objetivo construir los componentes curriculares que orienten el diseño de los programas académicos de formación inicial de la Policía Nacional de Colombia. Para esto, se realizó un estudio mixto con alcance descriptivo. Se aplicaron 3 cuestionarios a 1569 participantes entre los que se encontraban aspirantes, comandantes y formadores, y se realizó una revisión sistemática de la literatura considerando artículos empíricos publicados entre 2018 y 2023. Los hallazgos indicaron que la formación inicial en la educación policial suele priorizar contenidos tradicionales como normas y normatividad en derecho de policía, sin que estén enlazados a los procedimientos de policía y a metodologías de enseñanza prácticas y centradas en el estudiante. Asimismo, se identificó que los formadores requieren fortalecer sus capacidades de planificación y reflexión. Por lo tanto, se presenta el resultado de componentes orientadores para el diseño curricular tomando como referencia los hallazgos de la investigación, la literatura revisada, y los retos y desafíos que presentan los programas según los análisis de contexto. En conclusión, se discute la importancia de equilibrar el plan de estudios para incorporar contenidos no tradicionales y fortalecer la conexión entre la academia y la profesión de policía al promover una actuación policial integral basada en la evidencia, que le brinde a los futuros policías las herramientas suficientes para enfrentar los retos en el hacer.

Palabras clave: componentes curriculares, plan de estudios, policía, formación, educación policial.



*Autor de correspondencia. Correo electrónico: oscar.serrano@correo.policia.gov.co

ABSTRACT

Police officers face increasingly complex and evolving challenges, underscoring the importance of initial training programs that effectively prepare them for the demands of policing. This study aims to define the essential curricular components that should guide the design of academic programs for the initial training of the Colombian National Police. A mixed-methods approach with a descriptive scope was employed, including three questionnaires completed by 1,569 participants—asplicants, commanders, and trainers—and a systematic literature review of empirical articles published between 2018 and 2023. The findings reveal that initial police education often prioritizes traditional content, such as legal norms and police regulations, without adequately connecting these to practical police procedures or student-centered teaching methodologies. The study also highlights the need for trainers to strengthen their planning and reflective capacities. As a result, this research proposes guiding components for curriculum design, informed by the study's findings, the reviewed literature, and an analysis of the challenges faced by existing programs. The study concludes by emphasizing the importance of a balanced curriculum that integrates non-traditional content and bridges the gap between academic instruction and professional practice. By promoting comprehensive, evidence-based policing, this approach equips future officers with the tools necessary to address the complexities of their profession effectively.

Keywords: curricular components, curriculum design, police, training, police education.

RESUMO

As mulheres e os homens policiais enfrentam desafios complexos e mutáveis, o que evidencia a necessidade de uma formação inicial que os prepare eficazmente para o trabalho policial. Por isso, o objetivo desta investigação é construir os componentes curriculares que orientam o desenho dos programas acadêmicos de formação inicial da Polícia Nacional da Colômbia. Para isso, foi realizado estudo misto de âmbito descritivo. Foram aplicados três questionários a 1569 participantes, incluindo aspirantes, comandantes e formadores, e foi realizada revisão sistemática da literatura considerando artigos empíricos publicados entre 2018 e 2023. Os resultados indicaram que a formação inicial em educação policial tende a dar prioridade a conteúdos tradicionais, como normas e regulamentos em direito policial, sem estar ligada a procedimentos policiais e metodologias de ensino práticas e centradas no aluno. Foi também identificado que os formadores necessitam reforçar as suas capacidades de planejamento e reflexão. Por conseguinte, o resultado das componentes orientadoras para a concepção do currículo é apresentado com referência aos resultados da investigação, à literatura analisada e aos desafios e dificuldades apresentados pelos programas de acordo com a análise do contexto. Em conclusão, é discutida a importância de equilibrar o currículo para incorporar conteúdos não tradicionais e reforçar a ligação entre a academia e a profissão policial, promovendo um policiamento holístico e baseado em provas que forneça aos futuros agentes policiais ferramentas suficientes para enfrentar os desafios do policiamento.

Palabras clave: componentes curriculares, plan de estudios, policía, formación, educación policial.

Introducción

La educación policial se concibe como un proceso académico integral que se da de manera general y compleja a lo largo de la carrera profesional de los hombres y mujeres policías. Este proceso busca formar personal fundamentado en derechos humanos y democracia, con competencias teórico-prácticas y comportamientos éticos que enriquezcan su desarrollo personal, profesional y ocupacional (Bulla & Guarín, 2015; Congreso de Colombia, 2021). Para efectos de esta investigación se realizó énfasis en los programas académicos orientados a la formación inicial de los futuros profesionales de policía, de

lo cual surge el propósito de que estos egresados sean agentes de cambio y líderes en el ejercicio de la profesión de policía que aporten a las exigencias y desafíos del país en materia de convivencia y seguridad.

De igual manera, la formación inicial busca incorporar al estudiante a un cambio trascendental en su vida, es decir, el cambio de civil a policía. Como lo menciona Sirimarco (2009). "el ser policía se revela, como una característica identitaria: es el *self* que estructura su vida completa" (p. 31). Pero también se inicia el desarrollo de un programa académico profesional y técnico que debe garantizar la ejecución de un plan de estudios unido a las competencias requeridas para desempeñar la actividad de

policía, esto con el fin de brindar un servicio efectivo a la comunidad basado en los valores y postulados éticos de la Policía Nacional (Congreso de Colombia, 2021; Mestanza Zabala, 2021; Policía Nacional de Colombia, 2020).

No obstante, se ha encontrado que los programas académicos no siempre responden a estas necesidades, puesto que existe una brecha entre lo que aprende el estudiante y las demandas de la actividad de policía (Brown, 2019). Dicha brecha se ha atribuido al uso de un modelo educativo militar tradicional que no prepara a los estudiantes para brindar un servicio orientado a la comunidad, y que no tiene en cuenta sus diferencias al no aplicar estrategias orientadas al aprendizaje de adultos con orientación hacia la práctica, aunado al pensamiento crítico-reflexivo (Acuña & Contreras, 2021; Blumberg et al., 2019). Adicionalmente, se ha evidenciado que el plan de estudios (currículo) impartido está alejado del contexto real de actuación, por lo que se concluye que la formación inicial parece ser insuficiente para desarrollar habilidades críticas y los policías que se forman en la academia conciben a la comunidad como el enemigo y no como un sujeto de derechos (Hughes & Morgan, 2010; Vespucci, 2020).

Es así como los desafíos de la formación inicial impactan en el ejercicio profesional, tal como evidencia un estudio de la Fundación Ideas para la Paz, en el que se encontró que gran parte de la población colombiana ha percibido que los policías desconocen los procedimientos policiales básicos, lo que ha resultado en omisiones de información importante para la ciudadanía, errores sistemáticos en la realización de comparendos y demoras en los procesos (Castillo & Ayala, 2019). Sumado a ello, en el marco del contexto colombiano la formación inicial tiene el reto de educar mujeres y hombres que respondan a problemáticas como la acción de grupos armados ilegales, violación de derechos humanos, crimen organizado, economías ilícitas, entre otros (Comisión de la Verdad, 2022).

Dadas las circunstancias, los cuerpos policiales se han propuesto reformular sus procesos educativos para atender a las necesidades de la sociedad en contexto; no obstante, se ha evidenciado que no hay un campo de conocimiento unificado en el ámbito policial que guíe las mejores prácticas para la educación policial. Por lo tanto, es fundamental que se realicen investigaciones que permitan enriquecer el campo de conocimiento y orienten el diseño curricular para preparar efectivamente a las próximas generaciones de policías (Blumberg et al., 2019; Mcdowall & Brown, 2019).

Teniendo en cuenta lo anterior, la presente investigación se propuso como objetivo construir los componentes curriculares que guíen el diseño de los programas académicos de formación inicial de la Policía Nacional de Colombia. En este sentido, se examinó la literatura relevante de los últimos cinco años y se aplicaron tres cuestionarios para identificar las necesidades formativas de integrantes de la comunidad académica. Finalmente, se consolidaron los hallazgos para determinar los componentes que han demostrado ser beneficiosos para la formación inicial, con el fin de dar respuesta a la pregunta: "¿Cuáles son los componentes curriculares de formación inicial que requieren los policías para responder a las demandas de la sociedad actual?".

Responder a los componentes curriculares implica orientar al lector en que el término currículo es difícil de definir, dada la variedad de culturas y demandas a nivel mundial; aun así, se pueden establecer algunos elementos curriculares similares entre las distintas posturas (Jung & Pinar, 2016). Por ello, se plantean en la Tabla 1 los modelos curriculares que han tenido más influencia en el contexto nacional y latinoamericano, su descripción y componentes con énfasis en las problemáticas del contexto y las características de los estudiantes. En esa dirección, se determinan los contenidos y las metodologías necesarias.

Tabla 1

Modelos curriculares

Modelo	Descripción	Componentes
Modelo conductista-tecnológico	El currículo es rigurosamente planeado, en el que se busca crear un ambiente controlado de aprendizaje y, se establecen objetivos que los estudiantes deben alcanzar durante su proceso de formación. Estos se construyen en relación con los conocimientos, habilidades o actitudes que requiere el mercado laboral.	Los objetivos, los contenidos, la metodología (experiencias y recursos) y la evaluación.
Modelo curricular desarrollista	Se privilegia el aprendizaje por medio de la experimentación; por lo tanto, cobran relevancia los intereses de los alumnos y el aprendizaje por descubrimiento. Así pues, en sus metodologías se motiva a los estudiantes a experimentar problemáticas concretas de su contexto y los docentes solo toman el papel de motivadores.	Problemas de la vida real, objetivos (necesidades e intereses), contenidos, metodología (medios técnicos y tecnológicos) y la evaluación.
Modelo curricular social	Se reconoce a los integrantes de la comunidad académica como seres integrales, libres y autónomos. Tanto el docente como el estudiante realizan un proceso de comprensión profunda sobre la teoría, las formas de aplicarla y las problemáticas sociales, con el fin de generar actuaciones en pro de la transformación de la sociedad.	Intenciones (problemáticas y necesidades), contenidos (culturales y disciplinares), mediaciones (metodología, estrategias técnicas, tecnologías, instrumentos y procedimientos) y aprendizajes (evaluación de competencias: científicas, ciudadanas y laborales).

Nota. Adaptado de Quiceno y Montoya (2020).

Si se analiza la perspectiva de currículo de la formación policial en Colombia, puede evidenciarse su afinidad con el modelo curricular social, puesto que propende por fomentar el desarrollo integral de los estudiantes basándose en un enfoque holístico que abarca la integración de diversas áreas y disciplinas, el desarrollo de competencias, la atención a la diversidad, el enfoque en el bienestar y el fortalecimiento de la comprensión del territorio (Dirección de Educación Policial-DIEPO, 2023). Además, como se mencionó anteriormente, busca que los policías se conviertan en agentes de transformación de su contexto en sintonía con las problemáticas de la comunidad.

Por lo tanto, se alinea con perspectivas como la de Ortiz (2014) que conciben el currículo como un proceso dinámico, constantemente construido, condicionado por la historia y las particularidades del contexto, en el que las actividades académicas propuestas son la base pedagógica para la formación de la subjetividad. De esta manera, el currículo debe responder a las demandas e intereses de los integrantes de la comunidad académica, así como a los principios misionales del contexto (Ortiz, 2014).

En adición a lo anterior, Puche Cabrera et al. (2021) plantean la necesidad de un currículo prospectivo y conectado con las realidades, que le permita al uniformado analizar las nuevas dinámicas de la actividad policial para brindar un servicio coherente con el contexto social y los requerimientos de la población. En tal sentido, los planteamientos anteriores evidencian que la intencionalidad de la educación policial excede la visión puramente conductista-tecnológica y rígida del currículo, ya que se sustenta desde modelos sociales, constructivistas, humanistas y sistémicos para la formación integral.

Se propone entonces que el currículo de formación inicial policial sea integral, flexible y que fomente un ejercicio profesional con sentido partiendo de lineamientos legales, científicos, institucionales y socioculturales, propenda por aprendizajes significativos aplicables al contexto laboral y fortalezca la doctrina de la institución, para lograr que los egresados actúen de manera efectiva en múltiples contextos (Mestanza Zabala, 2021; Serrano Daza, 2021). Para este fin, investigaciones recientes han mostrado que la educación policial basada en la evidencia es fundamental para fortalecer la formación de las

próximas generaciones de policías mediante la integración de la teoría y la práctica en un marco ético (Brown et al., 2018). Conforme a lo dicho, a continuación, se presentarán algunos hallazgos orientados a fortalecer la formación inicial de policías.

Inicialmente, la investigación ha demostrado que articular métodos expositivos y espacios de debate con la aplicación práctica en contextos simulados mejora el aprendizaje, promueve hábitos de salud, incrementa el desempeño laboral y facilita la aplicación de conocimientos académicos a la práctica (Blumberg et al., 2019). Se destaca también que los dos métodos que optimizan el aprendizaje en la educación policial son la andragogía y el aprendizaje basado en problemas, en la medida en que incluyen estrategias que faciliten la participación, la reflexión y el aprendizaje colaborativo (Belur et al., 2019; Koerner & Staller, 2022; Shipton, 2022). Además, se ha encontrado que los programas que intercalaban la formación académica con la práctica en campo obtuvieron mejores resultados en comparación con los programas en los que se abordó el componente teórico al inicio y se finalizó con el componente práctico (Belur et al., 2019).

En referencia a las competencias claves para la formación inicial, se ha evidenciado la necesidad de fortalecer la competencia social enfocándose en habilidades como empatía, trabajo en equipo y habilidades sociales para relacionarse con la ciudadanía (Blumberg et al., 2019). Asimismo, dada la naturaleza del trabajo policial, se propone desarrollar competencias cognitivas como la toma de decisiones, el autocontrol y la adaptabilidad al cambio; por ende, es preciso aumentar las oportunidades en las que los estudiantes tomen decisiones de manera independiente y desarrollen su pensamiento crítico (Blumberg et al., 2019).

Por otro lado, se ha observado que el fortalecimiento de la inteligencia emocional es clave para mejorar el bienestar de los uniformados y para promover relaciones saludables con la comunidad. Sumado a lo anterior, incluir dentro del currículo de formación inicial hábitos saludables relacionados con el estado físico, la nutrición y la higiene del sueño ha mostrado resultados positivos en el aprendizaje (Blumberg et al., 2019; Magny, 2022).

Por su parte, Serrano Daza (2021) recomienda promover competencias que aporten al desarrollo humano en todas sus dimensiones. De ahí que, propone implementar estrategias que aporten al desarrollo de habilidades blandas orientadas al servicio comunitario, tales como liderazgo, inteligencia emocional, comunicación efectiva, respeto por la diferencia, pensamiento crítico y resolución de conflictos, en conjunto con competencias propias del servicio de policía como: derechos humanos aplicados a la actividad de policía, uso de la fuerza y relacionamiento con la comunidad, tomando en consideración conocimientos en cultura de la legalidad, Código Nacional de Policía y Convivencia, fenomenología criminal, prevención de los riesgos sociales, entre otros (Serrano Daza, 2021).

Puche Cabrera et al. (2021) coinciden señalando la necesidad de fortalecer la formación en competencias socioemocionales para que el futuro profesional de policía fortalezca el vínculo con la comunidad y promueva acciones de buena convivencia. En este sentido, mencionan que “el liderazgo, la comunicación, el trabajo en equipo, la resiliencia, la motivación, la autogestión y la pasión por el servicio son prioritarios en el proceso de formación de los policías” (p. 59). Además, destacan que la formación debe concentrarse en desarrollar competencias útiles para responder a los niveles de responsabilidad y los cargos que ocuparán las mujeres y hombres policías. Es relevante entonces que los estudiantes incorporen en su aprendizaje la visión estratégica de la institución y las herramientas para la gestión del servicio de policía (Puche Cabrera et al., 2021).

Por otro lado, se ha evidenciado que es preciso privilegiar la formación ética en pro de la construcción de paz. En el Informe de la Comisión de la Verdad se especifica la necesidad de transformar el sistema educativo para formar personas que respeten al otro y se desliguen de narrativas de odio arraigadas en la cultura; en este sentido, la fuerza pública tiene el deber de reconstruir la confianza de la ciudadanía mediante el fomento del diálogo, la participación ciudadana y la protección de la vida (Comisión de la Verdad, 2022).

Finalmente, en relación con las características de los docentes, se ha encontrado que aquellos que adoptan roles de facilitadores, fomentan la

motivación y ofrecen retroalimentación constructiva, logran resultados más favorables que aquellos que fundamentan su práctica en modelos militares (Belur et al., 2019; Blumberg et al., 2019). Sumado a ello, la institución debe garantizar que los instructores cuenten con la capacitación suficiente, estén de acuerdo con el currículo y los métodos de enseñanza, y dispongan de los recursos necesarios (Belur et al., 2019).

En este sentido, la educación policial se enfrenta a desafíos significativos que requieren una revisión y mejora de los componentes curriculares en los programas de formación inicial. Se ha encontrado que existe una desconexión entre la academia y las organizaciones policiales, lo que se traduce en desafíos para el desempeño profesional de los uniformados. Por lo tanto, es fundamental que la formación inicial de los policías sea flexible, integral y esté orientada a la promoción de competencias sociales, cognitivas y emocionales, partiendo de contenidos que integren el conocimiento policial, la formación humana, la reflexión, la práctica basada en la evidencia y las metodologías centradas en el estudiante. Además, debe aportar a la construcción de identidad y a la promoción de una cultura institucional fundamentada en derechos humanos y servicio a la comunidad. En consecuencia, la investigación propuesta buscó aportar a la construcción de componentes curriculares que fortalezcan la formación inicial policial, partiendo de las perspectivas de los integrantes de la comunidad académica y una revisión de la literatura.

■ Método

Se utilizó un enfoque mixto con alcance descriptivo y se empleó un diseño de triangulación convergente o concurrente DITRIAC CUAL + CUAN, en el que el proceso de recolección y análisis de los datos cualitativos y cuantitativos se realiza paralelamente, para posteriormente contrastar y combinar los resultados obtenidos en la interpretación (Creswell & Creswell, 2023a; Hernández-Sampieri & Mendoza Torres, 2018).

El estudio incluyó a 1.569 participantes, de los cuales el 66% eran hombres, el 33.4% eran mujeres y el 0.6% se identificó como "Otro".

La mayoría de los participantes tenían entre 16 y 25 años (60.4%). Se desarrolló en el contexto policial, y contó con la aprobación de la Dirección de Educación Policial. Participaron aspirantes (69.4%) y formadores (7.1%) de los tres programas académicos de formación inicial para policías en Colombia: Administración Policial (2.5%), Técnico Profesional en Servicio de Policía (81.6%) y Especialización en Servicio de Policía (15.9%). Adicionalmente, participaron comandantes (23.5%) de la Policía Nacional de Colombia. Se realizó un muestreo no probabilístico a conveniencia, con las personas que accedieron voluntariamente a participar en la investigación.

La técnica de recopilación de la información fue la encuesta, puesto que permite obtener una descripción cuantitativa de las percepciones de una población (Creswell & Creswell, 2023b). Como instrumentos se aplicaron tres cuestionarios dirigidos a aspirantes, formadores y comandantes, los cuales se sometieron a una fase de validación por profesionales expertos en diseño curricular y educación policial. Los instrumentos tuvieron el objetivo de identificar los elementos curriculares necesarios para la formación inicial partiendo de las perspectivas de los integrantes de la comunidad académica.

En todos los cuestionarios se incluyó un apartado de consentimiento informado y se realizaron preguntas para recabar datos sociodemográficos. Para aspirantes y formadores, se indagó sobre las problemáticas u objetivos a los que responde el programa académico en dos factores importantes que hacen parte de los componentes curriculares: el primero, los contenidos entendidos como "los temas a enseñar en línea con los propósitos del perfil de ingreso y egreso"; y el segundo, "las competencias que responden al conjunto de conocimientos actitudes, disposiciones y habilidades relacionadas con el desempeño" (Ministerio de Defensa Nacional, 2021). Para el caso de los formadores, se incluyó una pregunta sobre las estrategias de enseñanza más usadas en el aula. Respecto a los comandantes, se recopilaban los contenidos y competencias que ellos esperan de los subtenientes y patrulleros, grados que ostentarán los egresados de los programas de formación inicial.

Los cuestionarios dirigidos a formadores y comandantes se aplicaron de manera virtual a través del Portal de Servicios Internos PSI (portal de acceso exclusivo a funcionarios de policía). El instrumento dirigido a aspirantes se aplicó mediante Microsoft Forms. La difusión del cuestionario se realizó a través de la Dirección de Incorporación de Policía DINCO.

Se utilizaron técnicas y procedimientos de estadística descriptiva. En referencia a las preguntas abiertas, las respuestas se codificaron de manera inductiva en el software de análisis Atlas ti, y posteriormente se realizó un análisis de frecuencias para describir los hallazgos de cada grupo poblacional.

Se realizó una revisión sistemática de la literatura utilizando el protocolo PRISMA para identificar los temas que necesitaban ser priorizados, y tomar decisiones basadas en evidencia (Lasserson et al., 2019; Page et al., 2021; Parestelo-Pérez, 2013), buscando dar respuesta a la pregunta: ¿cuál es la evidencia disponible sobre la efectividad de programas académicos, cursos o recursos de capacitación orientados a la formación inicial de policías?

La búsqueda se realizó en las bases de datos Web of Science, Scopus y Scielo, en una ventana de observación entre el 2018 y 2023. Se utilizaron ecuaciones de búsqueda en inglés y en español. Algunas de las palabras clave para este estudio fueron "police education", "police training", "professional learning", "professionalization", "educación", "didáctica policial", "policía" y "profesión policial".

Como criterios de inclusión se tuvieron en cuenta: (a) artículos empíricos de acceso abierto; (b) en idioma español e inglés; (c) que abordaran programas académicos, cursos, capacitaciones u otros recursos de formación inicial de

policías; (d) artículos que describieran de forma detallada estrategias pedagógicas, contenidos y metodologías.

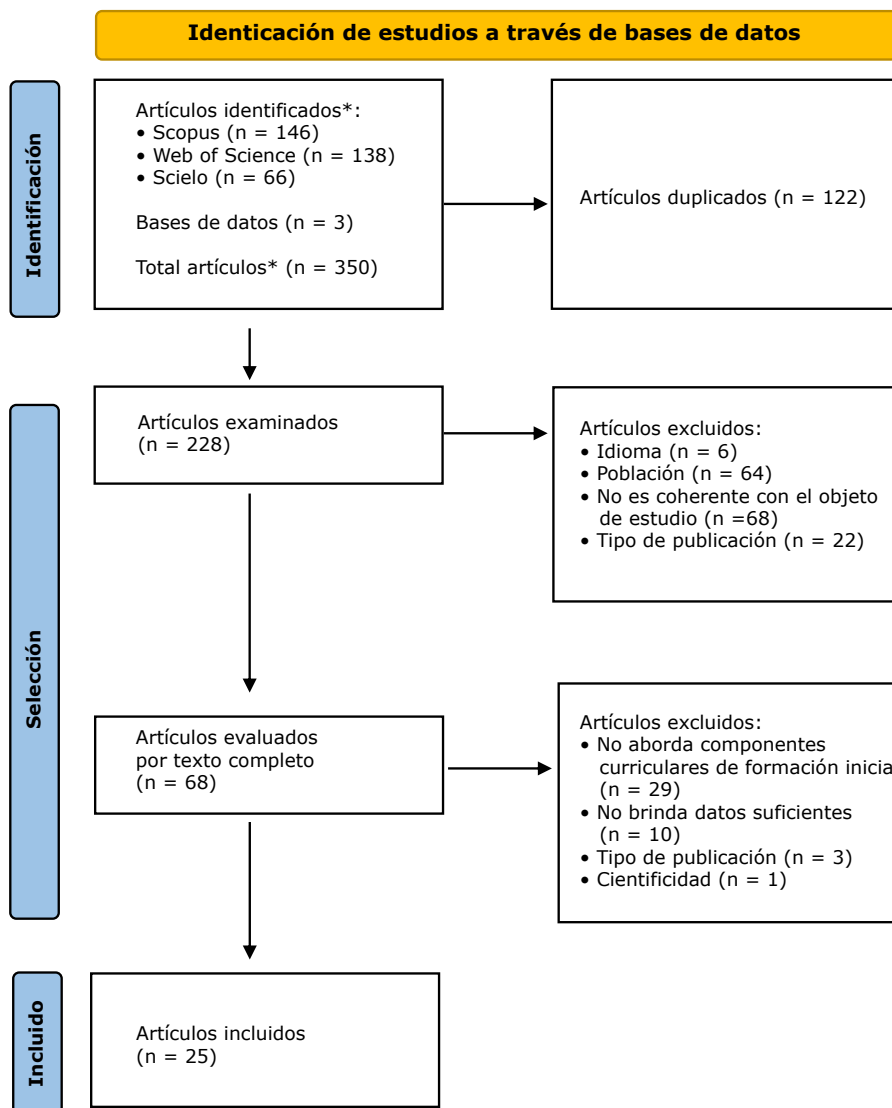
Por otra parte, se excluyeron estudios en idiomas diferentes al inglés y español; revisiones, metaanálisis, tesis y trabajos de grado, memorias, ensayos, capítulos de libro, manuales, protocolos, entre otros. Asimismo, artículos sobre programas académicos sin relación con la educación policial; intervenciones individuales como tutorías y mentorías; estudios que no demostraran criterios mínimos de científicidad. Como resultado, se obtuvieron 25 artículos, tal como se reporta en la Figura 1 siguiendo el diagrama de flujo PRISMA propuesto en Page et al. (2021).

El análisis de la información se realizó mediante la técnica de análisis de contenido, la cual implica la sistematización de las citas de texto seleccionadas en cada documento para identificar patrones y temas importantes (Gronmo, 2020). Como instrumento se utilizó una matriz en Microsoft Excel en la que se registraron las codificaciones de la información extraída de los artículos teniendo en cuenta categorías como objetivos, contenidos, metodologías de enseñanza y aprendizaje, recursos didácticos, secuenciación, perspectivas de los estudiantes, docentes y otros actores relevantes, y relación pedagógica.

Con base en el diseño de triangulación convergente se buscó conocer en qué medida convergen o divergen los resultados obtenidos en los cuestionarios y los encontrados en la revisión sistemática (Creswell & Clark, 2018). De este modo, una vez completados los análisis cuantitativos y cualitativos, se buscaron los conceptos y temas que ambos resultados tenían en común para hacer un análisis en conjunto y posteriormente realizar una síntesis narrativa.

Figura 1

Selección de muestra documental



Nota. *Se reportan los artículos como resultado posterior a la aplicación de los filtros en bases de datos.

Resultados

En primer lugar, respecto a las problemáticas y desafíos que abordan los programas de formación inicial según los aspirantes y los formadores, se evidenció que las categorías más frecuentes para ambas poblaciones fueron conflictos sociales, seguridad y convivencia, delincuencia y relacionamiento con la comunidad (Tabla 2). Además, se encontró que los

aspirantes reflejan una falta de claridad sobre el alcance de la actividad de policía, dado que la categoría más frecuente fue “cualquier problemática de la comunidad”; no obstante, también muestran interés en formarse para resolver conflictos (9.3%), orden público (7%) y hacer frente a la violencia (5.5%). Por otro lado, los formadores priorizaron el fortalecimiento del servicio policial (16%), ajustar procedimientos a la realidad social (5%), el uso de la fuerza (4%) y la prevención (4%).

Tabla 2

Problemáticas y desafíos que aborda el programa según aspirantes y formadores

Aspirantes	fr en %	Formadores	fr en %
Cualquier problemática de la comunidad	26.2%	Conflictos sociales	17%
Seguridad y convivencia	15.7%	Fortalecimiento del servicio	16%
Resolución de conflictos	9.3%	Seguridad y convivencia	15%
Conflictos sociales	7.8%	Relacionamiento con la comunidad	12%
Delincuencia	7.5%	Delincuencia	6%
Orden público	7.0%	Tiempo insuficiente para clases	5%
Relacionamiento con la comunidad	6.9%	Falta de docentes	5%
Violencia	5.5%	Ajustar procedimientos policiales a la realidad social	5%
Corrupción	2.0%	Uso de la fuerza	4%
Protección de población vulnerable	1.7%	Prevención	4%
Mediación policial	1.5%	Infraestructura tecnológica	4%
Prevención	1.3%	Mediación policial	4%
Consumo de sustancias	1.2%	Más práctica en el aula	1%
Conflicto armado	1.1%	Reparación del tejido social	1%
Fortalecer imagen institucional	1.0%	Lectoescritura	1%
Violación de DDHH	0.9%		
Narcotráfico	0.9%		
Distanciamiento de la familia	0.9%		
Tomar decisiones	0.7%		
Gestión de las emociones	0.4%		
Medio ambiente	0.3%		
Total	100%	Total	100%

Nota. Se incluye la frecuencia relativa en porcentaje de los códigos identificados en las respuestas abiertas de los instrumentos.

Dentro de las estrategias pedagógicas empleadas por los formadores se destacan las actividades prácticas como el uso de simuladores, estudio y análisis de casos y una visión de aprender haciendo (Figura 2). Asimismo, la integración de juegos de roles, debates, reflexión, trabajo en equipo y la gamificación subrayan la importancia de metodologías que fomenten la participación, el análisis situacional y el desarrollo de habilidades sociales.

En cuanto a las competencias, el análisis de los porcentajes reflejó una clara priorización de aspectos legales tanto para aspirantes como para formadores. Además, los participantes enfatizaron en temas como las habilidades blandas (trabajo en equipo, comunicación y liderazgo), la vocación de servicio y la responsabilidad (Figura 3).

Figura 2

Estrategias reportadas por los formadores

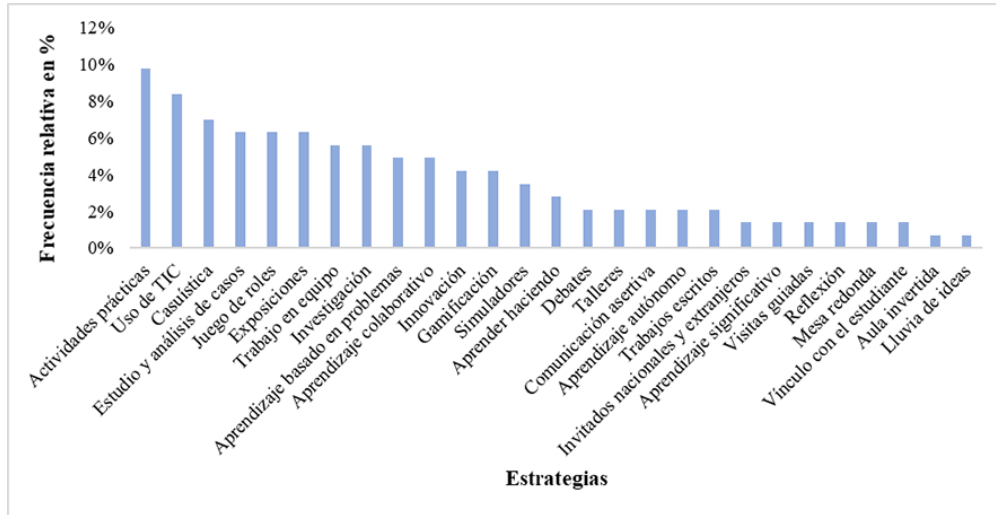
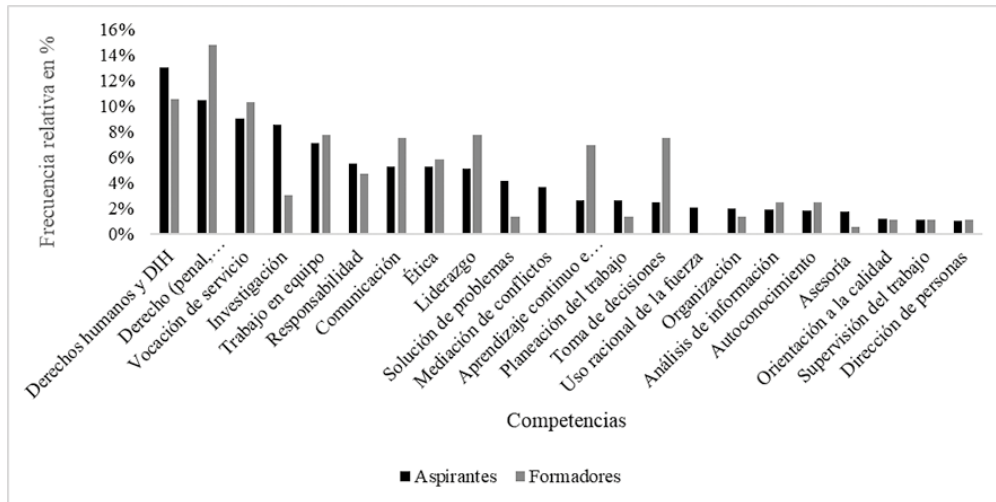


Figura 3

Competencias aspirantes y formadores



En referencia a las respuestas de los comandantes se encontró que consideran que las dos competencias más relevantes para el grado de patrullero de policía son: vocación de servicio (37.5%) y el trabajo en equipo (15.5%), le siguen solución de problemas (9.8%), uso racional de la fuerza (8.7%), mediación de conflictos (8.2%), aprendizaje continuo e innovación (7.9%), comunicación asertiva (4.3%) y protector y promotor de los derechos humanos (4.1%). Adicionalmente, a la pregunta de qué otras competencias incluirían las tres más fre-

cuentas fueron: compromiso y responsabilidad (17.1%), disciplina (14.4%) y liderazgo (8.8%).

En contraste, las competencias más seleccionadas para el grado de subteniente son: toma de decisiones (20.9%) y planeación del trabajo (20.4%). Le siguen en importancia dirección de personas (15.2%), normatividad aplicada al servicio de policía (13.3%), ética (9%), comunicación (7.6%), supervisión del trabajo (4.6%), orientación a la calidad (4.3%) e investigación (2.4%). En adición a las competencias mencio-

nadas anteriormente, los comandantes reconocieron que los subtenientes deberían tener: liderazgo (19.6%), dirección y mando (15.2%) e inteligencia emocional (13%).

En relación con los contenidos, los aspirantes y formadores coincidieron en que aprender sobre normatividad aplicada al servicio y servicio de policía es esencial para la formación inicial (Tabla 3). Por otro lado, los aspirantes destacaron la importancia del desarrollo a nivel personal y profesional y el fortalecimiento del

ser, dada la inclusión de categorías como ética y valores (5.5%), profesionalismo (3.7%), desarrollo personal (2.9%) y ser buen policía (2.4%). Además, se resalta la incorporación de temáticas vitales para el relacionamiento con la comunidad como: relacionamiento social (5.3%), derechos humanos y DIH (5.9%) y gestión del conflicto (2.8%). En contraste, los formadores enfatizaron en: intervención policial (17.4%), liderazgo (7.8%), fundamentos financieros (7%), inteligencia emocional (5.2%) y lectoescritura (4.3%).

Tabla 3

Contenidos reportados por los aspirantes y formadores

Aspirantes	fr en %	Formadores	fr en %
Normatividad aplicada al servicio	13.7%	Intervención policial	17.4%
Servicio a la comunidad	9.7%	Servicio de policía	13.0%
Fundamentos del servicio de policía	9.3%	Liderazgo	7.8%
Derechos humanos y DIH	5.9%	Fundamentos financieros	7.0%
Ética y valores	5.5%	Normatividad aplicada al servicio	7.0%
Relacionamiento social	5.3%	Inteligencia emocional	5.2%
Seguridad y convivencia	4.5%	Habilidades comunicativas	5.2%
Intervención policial	4.2%	Gestión del conflicto	5.2%
Profesionalismo	3.7%	Lectoescritura	4.3%
Conocimientos para el cargo	3.6%	Derechos humanos y DIH	3.5%
Disciplina	3.3%	Bienestar físico	2.6%
Desarrollo personal	2.9%	Mediación	2.6%
Gestión del conflicto	2.8%	Armamento y tiro	2.6%
Trabajo en equipo	2.6%	Menos asignaturas y más tiempo	2.6%
Ser buen policía	2.4%	Seguridad y convivencia	2.6%
Inteligencia emocional	2.4%	Uso de la fuerza	1.7%
Habilidades blandas	2.1%	Practica observacional	1.7%
Total	84 %	Total	92.2 %

Nota. Elaboración propia a partir de las respuestas de los aspirantes y formadores de los programas de formación inicial. Se incluyen las categorías más frecuentes.

Finalmente, respecto a los contenidos sugeridos por los comandantes para el caso de los patrulleros (Tabla 4), se evidencia la relevancia de contenidos como: normatividad aplicada al servicio (18.2%), intervención policial (10.5%), ética y valores (8.4%) y vocación de servicio (7.5%). Por otro lado, la inclusión de contenidos como gestión de conflictos (5.3%), relacionamiento social (3.7%), uso de la fuerza (4.4%) y habilidades comunicativas (4.6%) refleja el valor que tiene para los comandantes el formar patrulleros que se relacionen efectivamente con la comunidad.

En contraste con lo encontrado para los patrulleros, se observa que liderazgo (13.4%) y mando (10.6%) ocupan los primeros lugares para los subtenientes. Se destaca también la capacidad para trabajar en equipo (6.4%), las habilidades comunicativas (3.4%), el relacionamiento con subalternos (2.8%) y la inteligencia emocional (2.8%). Además, en coherencia con los resultados para los patrulleros, los comandantes asignaron una importancia considerable a normatividad aplicada al servicio (9.8%) y ética y valores (7.4%).

Tabla 4

Contenidos y competencias que esperan los comandantes de los patrulleros y subtenientes

Patrulleros	fr en %	Subtenientes	fr en %
Normatividad aplicada al servicio	18.2%	Liderazgo	13.4%
Intervención policial	10.5%	Mando	10.6%
Ética y valores	8.4%	Normatividad aplicada al servicio	9.8%
Vocación de servicio	7.5%	Ética y valores	7.4%
Gestión del conflicto	5.3%	Trabajo en equipo	6.4%
Trabajo en equipo	4.8%	Intervención policial	6.2%
Servicio de policía	4.6%	Dirección	5.3%
Derechos humanos y DIH	4.4%	Administración de recursos	4.2%
Uso de la fuerza	4.4%	Planeación del servicio	4.0%
Relacionamiento social	3.7%	Habilidades comunicativas	3.4%
Habilidades comunicativas	3.5%	Toma de decisiones	3.2%
Obediencia	3.3%	Relacionamiento con subalternos	2.8%
Liderazgo	3.3%	Disciplina	2.8%
Inteligencia emocional	3.1%	Inteligencia emocional	2.8%
Disciplina	3.1%	Gestión del conflicto	2.5%
Total	88.1%	Total	84.7

Nota. Elaboración propia a partir de las respuestas de los aspirantes y formadores de los programas de formación inicial. Se incluyen las categorías más frecuentes.

Como se mencionó anteriormente, se incluyeron 25 artículos. La mayoría evaluaron la educación considerando las percepciones de la comunidad académica y analizando los planes de estudio (Tabla 5). Fue notable la escasez de estudios que llevaron a cabo una evaluación directa de los resultados y los efectos de la formación.

A continuación, en la Tabla 6 se presentan los hallazgos por cada categoría.

Tabla 5

Características de los artículos encontrados

Países	Suecia (5), Colombia (4), Estados Unidos (4), Reino Unido (2), Alemania (2), Ucrania (2), Argentina, Austria, Canadá, Noruega, Portugal, Holanda.
Muestra	Estudiantes (12), docentes policiales (5), oficiales de policía con roles de mando en programas de formación (1), recién egresados (2) y planes de estudio (5).

Tabla 6

Principales hallazgos de la revisión sistemática

Tema	Principales hallazgos
Finalidad y secuenciación	<ul style="list-style-type: none"> • Generalmente, la secuencia de enseñanza de la formación policial en Países Bajos, Alemania, Suecia, Rumania y Bélgica siguió un enfoque lineal, avanzando desde lo más básico (teórico) hacia lo más complejo (práctica en un entorno controlado) (Kleygrewe et al., 2022). • En Suecia, los planes de estudio analizados plantearon objetivos de aprendizaje teórico-prácticos en primer semestre. Los autores concluyeron que más allá de establecer una secuenciación lineal es esencial que las instituciones organicen el currículo tomando en consideración las capacidades de los estudiantes y garanticen que los requisitos de conocimiento y la secuenciación de los contenidos sean bien comprendidos (Leijon & Stigmar, 2022).

(Continúa)

Tema	Principales hallazgos
Contenidos	<ul style="list-style-type: none"> • Los contenidos que comúnmente se abordaron en formación inicial fueron: el uso de armas de fuego, tácticas defensivas, procedimientos policiales, derecho, salud, investigación criminal y uso de la fuerza (Cunha et al., 2022; Kleygrewe et al., 2022; Sloan & Paoline, 2021). Se encontró que podrían abarcar más de la mitad de las horas de formación, dejando un espacio limitado para otras áreas como comunicación, ética, profesionalismo y manejo del estrés (Sloan & Paoline, 2021). • Los programas de formación inicial en Colombia deben potencializar competencias socioemocionales tales como el autoconocimiento, la empatía, la resolución de conflictos, la comunicación efectiva, la sensibilidad social y el pensamiento crítico (Álvarez, 2018; Camacho & Céspedes, 2018). • Los procesos de socialización que se dan en el periodo de formación moldearon el sentido de pertenencia y el grado de identificación con la profesión policial (Shvets et al., 2020). • Bianciotto (2019) argumenta que la práctica profesional no necesariamente es un momento aislado de la etapa formativa, dada la influencia que tiene esta última en la transmisión de prácticas profesionales y en los comportamientos de los policías. • Cunha et al. (2022) encontró que los egresados aumentaron sus actitudes negativas hacia los delincuentes al finalizar su proceso de formación, aun cuando se controlaron variables sociodemográficas y de personalidad. Por tanto, sugieren sustentar la formación en evidencia para que los estudiantes tengan un panorama claro y fundamentado sobre las situaciones que enfrentarán. • Los graduados que adquirieron conocimientos sobre prácticas basadas en evidencia las aplicaron con éxito en su ejercicio profesional (Rogers et al., 2022). • Los hallazgos sugieren abrir espacios en los que se fomente la reflexión y la identificación de creencias erróneas. En este sentido, es crucial que dichos espacios estén alineados con el fortalecimiento ético y se desliguen de una visión punitiva (Cohen, 2022; Cunha et al., 2022). • Se ha encontrado que aprender sobre las consecuencias de infringir las normas no garantiza que los egresados actúen de manera ética (Gallego, 2020). • Se recomienda dejar de lado modelos tradicionales de capacitación policial reactiva, para dar paso a modelos que promuevan comportamientos proactivos centrados en la prevención (Cohen, 2022). • La formación inicial debe ser holística, basada en evidencia, en la comprensión del territorio y en los requerimientos de las comunidades, dado que las academias aún no han logrado reparar la desconexión entre los planes de estudio básicos y la realidad cambiante del trabajo policial (Cohen, 2021, 2022).
Metodologías de enseñanza y aprendizaje	<ul style="list-style-type: none"> • El uso de cámaras corporales acompañadas de entrevistas en las que los participantes reflexionaron sobre su propia práctica arrojó resultados más favorables en el aprendizaje de comunicación y toma de decisiones, en comparación con un grupo control que llevó a cabo el mismo plan de estudios (Phelps et al., 2018). • Ingrell et al. (2022) encontraron que usar un simulador de conducción para maniobras a baja velocidad en espacios reducidos es equiparable a realizar el ejercicio de conducción con un vehículo real, ya que el resultado de habilidades fue el mismo. • Adams et al. (2019) demostraron que el uso de un simulador virtual para el desarrollo de habilidades de entrevista infantil resultó en una mayor comprensión, empatía y atención en comparación con la capacitación presencial.

(Continúa)

Tema	Principales hallazgos
Metodologías de enseñanza y aprendizaje	<ul style="list-style-type: none"> • El aprendizaje basado en casos, el aprendizaje basado en escenarios, las simulaciones y los juegos han mostrado resultados positivos para promover la aplicación del conocimiento en situaciones reales (Buhrig, 2023; Söderström et al., 2022). • Utilizar metodologías basadas en la narración demostró ser útil para consolidar el aprendizaje, dar sentido a las prácticas laborales policiales, apoyar el aprendizaje entre pares y la fomentar la gestión emocional (Rantatalo & Karp, 2018). • Tomando en consideración las percepciones de los estudiantes, Staller et al. (2023b) identificaron que las actividades de enseñanza descontextualizadas (ejercicios motrices aislados y repetitivos) eran factores desmotivadores en el entrenamiento policial. Mientras que, actividades que ayudaran a los estudiantes a sentirse competentes y a enfrentar desafíos eran fuentes de motivación para fomentar la participación (Staller et al., 2023a). • Los estudiantes mostraron un mayor grado de satisfacción con la modalidad híbrida basada en el aprendizaje cognitivo en comparación con el aprendizaje presencial y a distancia (Valieiev et al., 2021).
Formadores en la educación policial	<ul style="list-style-type: none"> • Un docente policial competente debe tener un sólido conocimiento del contenido, ser capaz de impartirlo eficazmente y reconocer las diferencias individuales de cada estudiante (Staller et al., 2023a). • Las competencias clave que debe tener un instructor policial abarcan la capacidad de diseñar, desarrollar y evaluar los procesos educativos, y las habilidades comunicativas para dar seguimiento y retroalimentar a los estudiantes. Además, debe ser capaz de motivar a los estudiantes para alcanzar los objetivos de aprendizaje y estar comprometido con la mejora continua de sus propias habilidades (Pórtela et al., 2018a). • Los instructores reportaron que necesitan aprender sobre pedagogía, vigilancia, tecnología, conocimientos técnicos y tácticos y desarrollo personal, para mejorar el proceso de enseñanza, la calidad del contenido y fomentar la participación de los estudiantes. Los métodos de aprendizaje preferidos se centraron en el aprendizaje informal y no formal (Staller et al., 2022). • La cultura, la estructura de la institución y los materiales disponibles en el lugar de trabajo son condiciones esenciales para promover el aprendizaje informal; además, se encontró que los formadores valoran mucho el conocimiento brindado por sus colegas (Sjöberg & Holmgren, 2021). • Se recomienda mejorar las habilidades de planificación y reflexión, puesto que la creencia de los formadores sobre lo que resulta más efectivo en sus clases no siempre coincide con la realidad. Así pues, se sugiere que la formación les brinde herramientas para diseñar objetivos de aprendizaje alineados con metas de desarrollo y estrategias para ponerlos en práctica (Staller et al., 2023b).

Partiendo de los resultados obtenidos, se puede concluir que tanto formadores como aspirantes reconocen una amplia serie de desafíos para la formación inicial. El abordaje de la población entrevistada sobre la importancia de la normatividad y los procedimientos policiales coincide con los hallazgos incluidos en la revisión sistemática, en los que se encontró que estos conocimientos son los más comunes en los planes de estudio de formación inicial. Sin embargo, la prepon-

derancia de estos contenidos es ampliamente criticada en la literatura, puesto que la brecha entre la academia y la función del uniformado sigue existiendo y otras habilidades igualmente necesarias se están dejando de lado.

Se sugiere desde la revisión abrir espacio en los currículos a contenidos “no tradicionales” que permitan el fortalecimiento del ser y las capacidades para un servicio óptimo y ético que

responda a las demandas de los territorios. Cabe resaltar que los participantes también incluyeron dentro de sus respuestas tanto contenidos centrados en la actividad de policía, como contenidos no tradicionales; por lo tanto, es evidente la relevancia de lograr un equilibrio entre los contenidos en el diseño curricular.

En vista de lo anterior, la comunidad académica y los hallazgos de la revisión sugieren abordar contenidos y competencias que incluyen, pero no se limitan a: habilidades socioemocionales, resolución de conflictos, ética, comunicación, relacionamiento social, toma de decisiones y liderazgo. Vale la pena destacar que tanto en la literatura como en las respuestas de los aspirantes se reconoce el papel de la formación inicial como base para la construcción de la identidad del policía, es allí donde toma gran relevancia la cultura, la doctrina y las prácticas profesionales que se transfieren a través de la formación y que pueden moldear el ejercicio profesional.

Es destacable también que los comandantes incluyeron de manera frecuente contenidos relacionados con el direccionamiento, la supervisión del trabajo y enfoque centrado en la comunidad, aspectos que curiosamente no se destacaron en los artículos encontrados. Al respecto conviene decir que estas habilidades se relacionan con particularidades de la formación inicial que no se tuvieron en cuenta en los artículos revisados, puesto que en estos se asumió la formación inicial en general; sin embargo, para el caso colombiano, la formación inicial debe ser coherente con el nivel de responsabilidad al que ingrese el policía. De esta manera, como evidenciaron los resultados de los comandantes, las competencias como toma de decisiones, direccionamiento y mando fueron más valoradas en los grados de subteniente y la vocación de servicio, el uso de la fuerza y la resolución de conflictos estuvieron más alineadas con las funciones que desempeñará un patrullero de policía.

Por su parte, gran parte de las estrategias propuestas por los formadores fueron avaladas por los artículos encontrados. Es así como se encontraron resultados positivos con metodologías que integran la tecnología y el aprendizaje basado en escenarios y estrategias pedagógicas que se centren en el aprendizaje activo y participativo. Adicionalmente, se encontró que los

docentes prefieren los espacios de aprendizaje informales y no formales para capacitarse y valoran mucho los conocimientos de sus pares.

■ Discusión

El presente estudio fue diseñado para identificar los componentes curriculares requeridos para la formación inicial de policías, mediante la aplicación de cuestionarios a aspirantes, formadores y comandantes y la realización de una revisión sistemática de la literatura. Los resultados encontrados resaltan la importancia de repensar el currículo de formación inicial desde una visión que abarque contenidos puramente policiales de la mano con aprendizajes menos tradicionales para fomentar una formación integral. Esto concuerda con la revisión inicial en la que se subraya la importancia de enseñar sobre resolución de problemas, relacionamiento con la comunidad, habilidades comunicativas, toma de decisiones, inteligencia emocional, hábitos saludables, entre otros (Blumberg et al., 2019; Comisión de la Verdad, 2022; Serrano Daza, 2021).

Adicionalmente, los hallazgos indican que la formación inicial no está alineada con los retos modernos que enfrenta el policía en su ejercicio diario. Sumado a ello, se ha encontrado que la brecha y desconexión entre la academia y el campo policial siguen presentes (Brown, 2019; Hughes & Morgan, 2010; Vespucci, 2020). Por ende, si bien no puede negarse que los conocimientos tradicionales de la actividad de policía son necesarios, tal como lo reconocieron los participantes, y esto se evidencia en los planes de estudio a nivel internacional, para una formación inicial exitosa se sugiere diseñar currículos equilibrados que estén en sintonía con las necesidades de los territorios y propendan por formar policías más proactivos que reactivos (Cohen, 2022; Puche Cabrera et al., 2021).

Lo anterior cobra más relevancia si se tiene en cuenta que los hallazgos resaltaron el papel de la formación inicial en la consolidación de la identidad de los uniformados, razón por la cual es esencial integrar contenidos orientados al fortalecimiento de la doctrina y el servicio de policía en un marco ético (Bianciotto, 2019; Cohen, 2022; Mestanza Zabala, 2021). Por otro

lado, coincidiendo con la revisión teórica inicial, los resultados respaldaron la necesidad de fundamentar la formación inicial en evidencia y reconocieron la importancia de los saberes teórico-prácticos, la andragogía y el aprendizaje experiencial (Koerner & Staller, 2022; Shipton, 2022). Así pues, se recopila un conjunto de estrategias que han mostrado resultados positivos, las cuales están caracterizadas por centrarse en el estudiante, promover la participación, la reflexión y el uso de la tecnología (Leijon & Stigmar, 2022).

Respecto a los formadores, se observó que deben poseer un sólido conocimiento del contenido, ser capaces de transmitirlo de manera efectiva, ser conscientes de las diferencias individuales de los estudiantes y asumir el rol de motivadores del aprendizaje (Belur et al., 2019; Blumberg et al., 2019; Pórtela et al., 2018b; Staller et al., 2023b). De igual forma, se recomienda brindarles oportunidades de capacitación por medio de programas no formales y espacios en la organización que promuevan el aprendizaje informal (Sjöberg & Holmgren, 2021; Staller et al., 2022, 2023b).

Si bien, en la revisión teórica inicial se abordó el pensamiento crítico y la práctica basada en evidencia para contribuir a que los egresados sean agentes de transformación y respondan a los retos actuales (Belur et al., 2019; Blumberg et al., 2019; Serrano Daza, 2021), dichos aspectos no se reconocieron como esenciales en las respuestas de los participantes. Lo anterior parece indicar una vez más que hay una discrepancia entre lo que desde la academia se considera importante y lo que efectivamente sucede en la práctica. Sumado a esto, ninguno de los estudios revisados incorporó las perspectivas de los comandantes; sin embargo, como se evidenció en los resultados, abordar esta población puede ser útil para identificar contenidos y competencias requeridas en la práctica profesional y de esta manera diseñar currículos aplicados a las realidades que enfrentarán los egresados al culminar su formación.

Apuntar a la transformación de los currículos de formación inicial no es fácil, dadas las demandas cambiantes y complejas que enfrentan los policías y el desarrollo temprano del campo de conocimiento de la educación policial (Blumberg et al., 2019; Mcdowall & Brown, 2019).

Una muestra de ello es que la mayoría de los artículos encontrados en la revisión se basaron casi exclusivamente en la percepción de los integrantes de la comunidad académica y en el análisis de los contenidos de planes de estudio; por lo tanto, tal como expresa Belur et al. (2019), es complejo concluir los componentes esenciales que garanticen la efectividad de la formación, dado que el éxito de la educación policial a menudo se mide en términos de satisfacción o finalización exitosa del programa y rara vez se realiza una evaluación rigurosa de los resultados.

Lo mencionado anteriormente puede considerarse como una limitación del estudio, a esto hay que agregar la diferencia entre el tamaño de muestra de las poblaciones, dado que la proporción de formadores y aspirantes al Técnico Profesional en Servicio de Policía fue mucho mayor, lo cual podría haber sesgado los resultados. Así mismo, al realizarse un abordaje de los componentes curriculares de formación inicial de manera general no se permitió una profundización en cada uno; por lo tanto, para futuros estudios se recomienda abordar de manera específica cada componente y evaluar la efectividad de los programas de formación inicial desde su aplicación en la práctica.

Dicho lo anterior, los hallazgos de este estudio pueden usarse como insumo para los docentes y los desarrolladores de los planes de estudio, ya que la unificación de las perspectivas de la comunidad académica con los hallazgos en la literatura permite hacer una identificación de los contenidos necesarios para la formación inicial contextualizados con las necesidades de la comunidad académica.

■ Conclusión

El éxito de la formación inicial requiere de un proceso de transformación, en el que se contemplan habilidades que no respondan únicamente a la actividad de policía, dado que los modelos de educación actuales no están alineados con los desafíos que enfrenta el policía en su ejercicio diario. Ahora bien, un desafío identificado por el estudio es la falta de claridad en la actividad de policía. Pareciese que la muestra evidencia la ambigüedad de esta función por la multiplicidad

de requerimientos, demandas y funciones que se deben atender. Por ende, es de vital importancia que se busque un equilibrio entre los contenidos tradicionales de la formación policial y los contenidos ligados a otras áreas que los integrantes de la comunidad académica y la literatura encontrada han identificado como importantes para la formación integral, tales como pensamiento crítico y reflexivo, habilidades socioemocionales, hábitos saludables, inteligencia emocional, habilidades comunicativas, lectoescritura, análisis de datos, liderazgo, abordaje de conflictos de manera pacífica, atención al ciudadano, entre otros. Este proceso requiere de la fundamentación del currículo en evidencia, el fortalecimiento de la conexión entre la academia y la institución policial.

Es evidente la necesidad de que la formación de los policías sea integral y esté orientada a fortalecer la cultura institucional al promover conductas éticas asociadas a enfoques diferenciales y valores en línea al fortalecimiento de la convivencia y seguridad. En este contexto, la formación inicial debe estar fundamentada en el derecho de policía, los derechos humanos y la democracia, de tal manera que se consoliden las bases para cumplir la actividad de policía, servir a la comunidad y fomentar el desarrollo personal, profesional y ocupacional. Adicionalmente, la formación inicial debe buscar la consolidación de la identidad como policía en los estudiantes para garantizar que el ejercicio profesional esté alineado con los valores, principios y doctrina que enmarca la profesión de policía.

La evolución que ha tenido la concepción de seguridad, la cual ha dejado de lado modelos militares para dar paso a la seguridad humana orientada a la protección integral del ser, que toma como base la prevención de la criminalidad, implica cambios y deja como último recurso medidas militares y represivas. Desde esta perspectiva, las políticas de Estado priorizan la protección de la vida y la consecución de una paz sostenible que tenga en cuenta las diversas realidades de las poblaciones y los territorios, fomentando el respeto a los derechos y libertades de todos. Sumado a ello, la formación inicial también debe brindar a los hombres y mujeres policías los elementos básicos para afrontar las demandas cambiantes de un país como Colombia, caracterizado por la diversidad

cultural y geográfica que exige policías capaces de brindar una atención con enfoque diferencial (Ministerio de Defensa Nacional et al., 2023a, 2023c, 2023e).

Referencias

- Acuña R. A., y Contreras, J. G. (2021). *Desarrollo del pensamiento crítico reflexivo, en el proceso de formación de funcionarios de policía, una revisión documental desde el contexto de la doctrina y cultura institucional de la Policía Nacional de Colombia*. Tesis de Maestría, Universidad Santo Tomás. <http://hdl.handle.net/11634/37405>
- Adams, A., Hart, J., Iacovides, I., Beavers, S., Oliveira, M., & Magroudi, M. (2019). Co-created evaluation: Identifying how games support police learning. *International Journal of Human-computer Studies*, 132, 34-44. <https://doi.org/10.1016/j.ijhcs.2019.03.009>
- Alvarez, J. E. P. (2018). Citizen competencies for peace in the training of patrol officers of the Colombian National Police. *Logos Ciencia & Tecnología*, 10(1), 189-201. <https://doi.org/10.22335/rict.v10i1.521>
- Belur, J., Agnew-Pauley, W., Mcginley, B., & Tompson, L. (2019). A systematic review of police recruit training programmes. *Policing (Oxford)*, 14(1), 76-90. <https://doi.org/10.1093/police/paz022>
- Bianciotto, M. L. (2019). Un Policía preparado para todo. Trazando nexos entre formación y práctica policial en la provincia de Santa Fe. *Cuadernos de Antropología Social*, 50, 33-48. <https://doi.org/10.34096/cas.i50.4076>
- Blumberg, D. M., Schlosser, M. D., Papazoglou, K., Creighton, S., & Kaye, C. C. (2019). New directions in police academy training: A call to action. *International Journal of Environmental Research and Public Health*, 16(24). <https://doi.org/10.3390/ijerph16244941>
- Brown, J. (2019). Do graduate police officers make a difference to policing? Results of an integrative literature review. *Policing (Oxford)*, 14(1), 9-30. <https://doi.org/10.1093/police/pay075>

- Brown, J., Belur, J., Tompson, L., McDowall, A., Hunter, G., & May, T. (2018). Extending the remit of evidence-based policing. *International Journal of Police Science & Management*, 20(1), 38-51. <https://doi.org/10.1177/1461355717750173>
- Buhrig, R. (2023). The case for case-based learning in police recruit training. *Police Journal*, 0(0), 1-18 <https://doi.org/10.1177/0032258X231181322>
- Bulla, P., & Guarín, S. (2015). Formación policial y seguridad ciudadana ¿Cómo mejorar el servicio de policía? In S. Tolosa (Ed.), *Retos y desafíos de la Policía en contextos de transición hacia la paz* (pp. 43-72). Friedrich-Ebert-Stiftung.
- Camacho, E. A., y Céspedes, N. E. (2018). Habilidades socio-emocionales: un elemento esencial en el Policía como mediador en Colombia. *Diversitas: Perspectivas en Psicología*, 14(2), 279-296. <https://doi.org/10.15332/s1794-9998.2018.0002.06>
- Castillo, J., & Ayala, S. (2019). *El Código Nacional de Policía y Convivencia y sus efectos sobre la convivencia y la actividad económica*. Fundación Ideas para la Paz. <https://n9.cl/wfv6e>
- Cohen, G. (2021). Public administration training in basic police academies: A 50-state comparative analysis. *American Review of Public Administration*, 51(5), 345-359. <https://doi.org/10.1177/0275074021999872>
- Cohen, G. (2022). In pursuit of police ethics: An analysis of ethics content in state-mandated basic police training curricula. *Public Integrity*, 24(3), 292-305. <https://doi.org/10.1080/1099922.2021.1933340>
- Comisión de la Verdad. (2022). *Hay futuro si hay verdad: Informe final de la Comisión para el Esclarecimiento de la Verdad, la Convivencia y la No Repetición. Tomo 2. Hallazgos y recomendaciones de la Comisión de la Verdad de Colombia*. <https://www.comisiondelaverdad.co/hallazgos-y-recomendaciones-1>
- Congreso de Colombia. (2021, 30 de diciembre). Ley 2179. Por la cual se crea la categoría de Patrulleros de Policía, se establecen normas relacionadas con el régimen especial de carrera del personal uniformado de la Policía Nacional, se fortalece la profesionalización para el servicio público de policía y se dictan otras disposiciones. <https://www.funcionpublica.gov.co/eva/gestornormativo/norma.php?i=177806>
- Creswell, J. W., & Clark, V. L. (2018). *Designing and conducting mixed methods research* (3rd ed.). SAGE Publications.
- Creswell, J. W., & Creswell, D. J. (2023a). Mixed methods procedures. In *Research design qualitative, quantitative and mixed methods approaches* (6th ed.). SAGE Publications.
- Creswell, J. W., & Creswell, J. D. (2023b). *Research design: Qualitative, quantitative, and mixed methods approaches* (5th ed.). SAGE Publications.
- Cunha, O., Carvalho, F., de Castro Rodrigues, A., Cruz, A. R., & Gonçalves, R. A. (2022). Attitudes of police recruits towards offenders: The impact of the police training on attitudinal change. *Journal of Police and Criminal Psychology*, 37(1), 162-172. <https://doi.org/10.1007/s11896-021-09484-5>
- Gallego, M. L. (2020). Representación de la norma y factores que influyen en su cumplimiento en policías jóvenes. *Revista Científica General José María Córdova*, 18(31), 525-543. <https://doi.org/10.21830/19006586.536>
- Grønmo, S. (2020). *social research methods: Qualitative, quantitative and mixed methods approaches*. SAGE Publications.
- Hernández-Sampieri, R., y Mendoza Torres, C. (2018). *Metodología de la investigación: Las rutas cuantitativa, cualitativa y mixta*. McGraw-Hill Interamericana Editores.
- Hughes, P., & Morgan, S. (2010). Academy training to retirement: Permeating leadership in police organizations. *Journal of Current Issues in Crime, Law and Law Enforcement*, 2(4), 327-334.

- Ingrell, J., Egerius, C., & Mellgren, C. (2022). Simulator-based driving training in low-speed maneuvering for Swedish police students. *Nordic Journal of Studies in Policing*, 9(1), 1-13. <https://doi.org/10.18261/njsp.9.1.10>
- Jung, J.-H., & Pinar, W. F. (2016). Conceptions of curriculum. In D. Wyse, L. Hayward, & J. Pandya (Eds.), *The SAGE Handbook of Curriculum, Pedagogy and Assessment* (pp. 29-46). SAGE Publications. <https://doi.org/10.4135/9781473921405>
- Kleygrewe, L., Oudejans, R. R. D., Koedijk, M., & Hutter, R. I. (2022). Police training in practice: Organization and delivery according to European law enforcement agencies. *Frontiers in Psychology*, 12, 798067. <https://doi.org/10.3389/fpsyg.2021.798067>
- Koerner, S., & Staller, M. S. (2022). Towards reflexivity in police practice and research. *Legal and Criminological Psychology*, 27(2), 177-181. <https://doi.org/10.1111/lcrp.12207>
- Lasserson, T. J., James, T., & Higgins, J. (2019). Starting a review. In J. Higgins, J. Thomas, J. Chandler, Cumpston M, Li T, Page MJ, & Welch VA (Eds.), *Cochrane Handbook for Systematic Reviews of Interventions* (1st ed., pp. 3-12). The Cochrane Collaboration and John Wiley & Sons Ltd.
- Leijon, M., & Stigmar, M. (2022). Knowledge requirements in the governing documents of the Swedish police programme. *Nordic Journal of Studies in Policing*, 9(1), 1-15. <https://doi.org/10.18261/njsp.9.1.1>
- Magny, O. (2022). Emotional intelligence and the future of police personnel. En J. A. Schafer, & R. W. Myers (Eds.), *Rethinking and reforming American policing: Leadership challenges and future opportunities* (pp. 311-336). Springer International Publishing. https://doi.org/10.1007/978-3-030-88896-1_13
- Mcdowall, A., & Brown, J. (2019). Do good cops need a degree? Introduction to the special issue on developing and evaluating graduate policing training. *Policing (Oxford)*, 14(1), 1-8. <https://doi.org/10.1093/policing/paz072>
- Mestanza Zabala, A. (2021). *Propuesta para la aplicación estandarizada de un modelo curricular de syllabus en procedimientos policiales de servicio urbano y tránsito en la Escuela de Formación Policial de la Unidad de Equitación y Remonta UER*. Tesis de Maestría, Universidad Central del Ecuador. <https://www.dspace.uce.edu.ec/entities/publication/f85c0306-4860-4906-b69a-22af9fe788bc>
- Ministerio de Defensa Nacional. (2021). Resolución 455. *Por la cual se adopta la Política de Educación para la Fuerza Pública (PEFuP) 2021-2026: hacia una educación diferencial de calidad*. <https://www.emavi.edu.co/sites/emavi/files/imagenesemavi/documentos/normatividad/Pol%C3%ADtica%20de%20Educa%3%B3n%20de%20la%20Fuerza%20P%C3%ABlica.pdf>
- Ministerio de Defensa Nacional, Policía Nacional de Colombia & Dirección de Educación Policial (2023a). Análisis de Contexto de Administración Policial.
- Ministerio de Defensa Nacional, Policía Nacional de Colombia & Dirección de Educación Policial (2023c). Análisis de Contexto de Especialización en Servicio de Policía.
- Ministerio de Defensa Nacional, Policía Nacional de Colombia & Dirección de Educación Policial (2023e). Análisis de Contexto de Técnico Profesional en Servicio de Policía.
- Ortiz, A. (2014). *Currículo y didáctica*. Ediciones de la U. <https://n9.cl/sf3kj>
- Page, M. J., McKenzie, J. E., Bossuyt, P. M., Boutron, I., Hoffmann, T. C., Mulrow, C. D., Shamseer, L., Tetzlaff, J. M., Akl, E. A., Brennan, S. E., Chou, R., Glanville, J., Grimshaw, J. M., Hróbjartsson, A., Lalu, M. M., Li, T., Loder, E. W., Mayo-Wilson, E., McDonald, S., ... Moher, D. (2021). The PRISMA 2020 statement: An updated guideline for reporting systematic reviews. *Systematic Reviews*, 10(1), 89. <https://doi.org/10.1186/s13643-021-01626-4>
- Perestelo-Pérez, L. (2013). Standards on how to develop and report systematic reviews in Psychology and Health. *International Journal of Clinical and Health Psychology*, 13(1), 49-57. [https://doi.org/10.1016/S1697-2600\(13\)70007-3](https://doi.org/10.1016/S1697-2600(13)70007-3)

- Phelps, J. M., Strype, J., Le Bellu, S., Lahlou, S., & Aandal, J. (2018). Experiential learning and simulation-based training in Norwegian police education: Examining body-worn video as a tool to encourage reflection. *Policing-A Journal of Policy and Practice*, 12(1), 50-65. <https://doi.org/10.1093/police/paw014>
- Policia Nacional de Colombia. (2020). *Políticas institucionales Policia Nacional de Colombia*. https://www.policia.gov.co/sites/default/files/politicas_institucionales.pdf
- Pórtela, G. R. L., Álvarez, J. E. P., Zamora, D. S. R., & Rojas, B. R. G. (2018a). Method of police training. *Logos Ciencia & Tecnología*, 10(4), 212-222. <https://doi.org/10.22335/rlct.v10i4.753>
- Puche Cabrera, O. J., Camacho-Barón, E. A., y Cervantes-Estrada, L. C. (2021). Ecosistema pedagógico y didáctico policial para la formación de los profesionales de Policía de Colombia. En *Avances y desafíos contemporáneos en la educación de las Fuerzas Armadas* (pp. 53-66). Escuela Militar de Cadetes José María Córdova. <https://doi.org/10.21830/9789585380202.04>
- Quiceno, C. E., & Montoya, J. W. (2020). *Profesionalismo y profesionalidad del maestro*. Universidad Católica Luis Amigó. <https://www.funlam.edu.co/modules/fondoeditorial/item.php?itemid=615>
- Rantatalo, O., & Karp, S. (2018). Stories of policing: The role of storytelling in police students' sensemaking of early work-based experiences. *Vocations and Learning*, 11(1), 161-177. <https://doi.org/10.1007/s12186-017-9184-9>
- Rogers, C., Pepper, I., & Skilling, L. (2022). Evidence-based policing for crime prevention in England and Wales: Perception and use by new police recruits. *Crime Prevention & Community Safety*, 24(4), 328-341. <https://doi.org/10.1057/s41300-022-00158-w>
- Serrano Daza, O. (2021). *Estructura curricular para la formación inicial de policías de base en Colombia, análisis del programa técnico profesional en servicio de Policía*. [Tesis de Doctorado, Universidad de La Salle].
- Shipton, B. (2022). Maximising PBL in police education: Why understanding the facilitator role is a key factor in developing learning for police problem solving. *Australian Journal of Adult Learning*, 62(1), 56-75. <https://search.informit.org/doi/10.3316/informit.491532114227634>
- Shvets, D., Yevdokimova, O., Okhrimenko, I., Ponomarenko, Y., Aleksandrov, Y., Okhrimenko, S., & Prontenko, K. (2020). The new police training system: Psychological aspects. *Postmodern Openings*, 11(1), 200-217. <https://doi.org/10.18662/po/11.1sup1/130>
- Sjöberg, D., & Holmgren, R. (2021). Informal workplace learning in Swedish police education– A teacher perspective. *Vocations and Learning*, 14(2), 265-284. <https://doi.org/10.1007/s12186-021-09267-3>
- Sloan, J. J., & Paoline, E. A. (2021). "They Need More Training!" A national level analysis of police academy basic training priorities. *Police Quarterly*, 24(4), 486-518. <https://doi.org/10.1177/10986111211013311>
- Sirimarco, M. (2009). *De civil a Policía: una etnografía del proceso de incorporación policial*. Editorial Teseo.
- Söderström, T., Lindgren, C., Sjöberg, D., Söderlund, R., Åström, E., & Widing, M. (2022). The impact of a preparation phase on the development of practical knowledge in police education: A comparison of two conditions for preparing a practical scenario training. *Journal of Vocational Education and Training*, 74(3), 355-372. <https://doi.org/10.1080/13636820.2020.1786441>
- Staller, M. S., Koerner, S., Abraham, A., & Poolton, J. M. (2022). Topics, sources and applicability of coaching knowledge in police training. *Frontiers in Education*, 7, 730791. <https://doi.org/10.3389/feduc.2022.730791>
- Staller, M. S., Koerner, S., Heil, V., Abraham, A., & Poolton, J. (2023a). Police recruits' wants and needs in police training in Germany. *Security Journal*, 36(2), 249-271. <https://doi.org/10.1057/s41284-022-00338-1>

Staller, M. S., Koerner, S., Heil, V., Abraham, A., & Poolton, J. (2023b). The planning and reflection of police use of force training: A German case study. *Security Journal*, 36(1), 118-140. <https://doi.org/10.1057/s41284-022-00333-6>

Valieiev, R., Pokaichuk, Y., Zhbanchyk, A., Polyvaniuk, V., Nykyforova, O., & Nedria, K. (2021). In the search for the golden mean: Students` satisfaction with face-to-face, blended and distance learning. *Revista Romaneasca Pentru Educatie Multidimensionala*, 13(1), 20-40. <https://doi.org/10.18662/rrem/13.1/357>

Vespucci, J. (2020). Police officer training and education. In J. Vespucci (Ed.), *Education level and police use of force: The impact of a college degree* (pp. 5-11). Springer International Publishing. https://doi.org/10.1007/978-3-030-42795-5_2